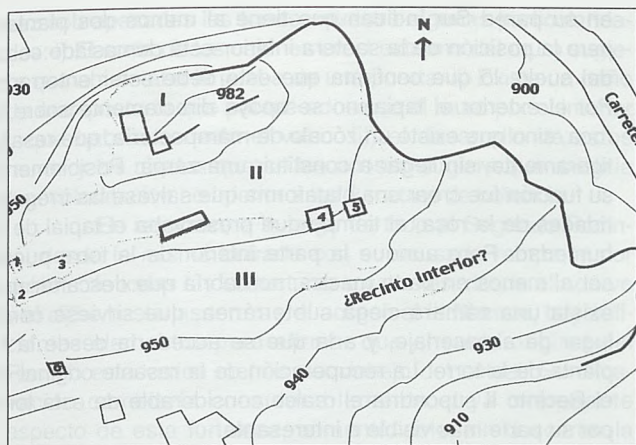




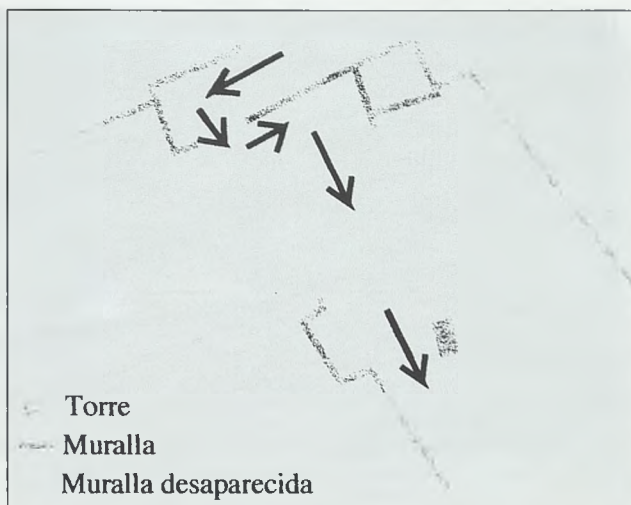
Croquis de la fortaleza

que hemos denominado II Recinto. Se realiza a través de un complejo sistema, cuyo primer elemento es esta torre, que está muy deteriorada. Apoya sobre un zócalo de mampostería que impediría que la humedad del suelo se trasladase a la parte superior. Se advierte una notable variación en el tipo de material utilizado en cada tramo en altura, lo que puede ser efecto simultáneamente del deterioro, del uso de materiales diferentes, más ligeros a medida que se subía, o de reparaciones posteriores, sin descartar que la coloración distinta de la parte superior pueda deberse a su mayor exposición a los elementos. Tenía al menos dos plantas. La inferior con la entrada, y una segunda a la que se accedería desde el adarve. El coronamiento eran posiblemente almenas, lo que a su vez implica la existencia de una terraza, a la que se accedería desde la planta situada inmediatamente debajo.

A la entrada se llega en la actualidad mediante una escalera adosada al muro, que quizá sea una construcción tardía, aunque para aclararlo es necesario un estudio detallado de los mampuestos y el análisis físico-químico de la argamasa utilizada. El frente Norte, en el que desemboca la escalera y donde estaba el arco de entrada a la torre, ha desaparecido casi por completo, al igual que sucede con el frente Este, por lo que se produce la errónea impresión de



Torres IV y V, cara sur



Croquis del sistema de acceso

que el acceso era un gran espacio libre, aunque en realidad era una puerta en codo.

Esas mismas destrucciones han permitido construir una escalera que lleva también al recinto inferior, que hemos denominado Tercer Recinto (R3), creando una cierta confusión acerca del funcionamiento de la fortaleza en la época de su uso como tal.

A la salida de la Torre II, había un patio a cielo abierto, controlado al Norte por la Torre I y el alcazarejo en la que se asienta. Este patio resulta hoy difícil de distinguir, ya que no hay una clara discontinuidad con la Torre II, y además ha desaparecido la parte superior del lienzo que lo cerraba por el lado Sur, quedando un espacio abierto entre las Torres II y III; ese lienzo sólo puede apreciarse hoy desde el Recinto inferior (R3) y muestra varias alteraciones y reformas. De dicho patio se accedía a la Torre III, que completaba la defensa de la entrada.

La Torre III era el último elemento que formaba el acceso a la fortaleza. Era una torre-puerta de paso recto, de la que hoy sólo queda parte del paramento Sur. Ignoramos si por encima del cuerpo al que pertenece este y que contenía el paso, había otro, o solamente una terraza. En el lado Norte, frente al lienzo de la torre, formando parte también del alcazarejo, subsiste un grueso machón de mampostería, que debió tener también relación con la torre. A falta de un estudio detenido, su altura es el único argumento para suponer que la torre tuvo un segundo cuerpo. Cuerpo o terraza, a ellos se accedería desde el alcazarejo, y desde ellos se controlaría también el patio, convirtiendo este en una auténtica trampa para cualquier hipotético atacante.

El terreno, desde la salida de la Torre II a la Torre III, sube de forma notable, en rampa, quedando la parte inferior de la última enterrada, lo que hace pensar que se trata de un relleno arqueológico.

La muralla entre los Recintos II y III

A partir de la Torre III el muro Sur del Recinto presenta por el interior distintos elementos: El tramo más próximo a la Torre III ha desaparecido en gran parte. A continuación el lienzo conservado muestra el adarve apenas un